

Un hombre que ha experimentado el encuentro de mundos culturales, un alma errante convencida de que no existen verdades últimas, que siempre renueva sus conocimientos, y que "busca puentes" para unir la biología con las matemáticas o la filosofía.

En ese esfuerzo permanente por encontrar "circulaciones transculturales", Francisco J. Varela descubrió la tradición budista generando "un choque dramático" nacido de la obsesión del investigador por los misterios de la mente y de la vida.

El científico sintió que el budismo se podía traducir en un complemento de las ciencias occidentales, "porque no es una religión, sino una práctica de vida cuyo genio consiste en la acumulación de conocimiento acerca del "saber" y del "saber hacer" sobre la experiencia humana". Sus 25 siglos de desarrollo la convierten en la tradición más rica de la historia, ignorada por Occidente, que se ha limitado en la búsqueda de métodos que aseguren la certeza empírica en el estudio de procesos materiales, sin responder a los cuestionamientos que plantea la dimensión espiritual del hombre.

El libro "Un Puente Para Dos Miradas. Conversaciones con el Dalai Lama sobre las Ciencias de la Mente" (ed. Dolmen), que Varela presentó en Chile la semana pasada, es el resultado de la primera serie de conversaciones del líder espiritual y temporal de la comunidad budista con un grupo de científicos sobre "Mente y Vida", tema que se encuentra en el corazón de la práctica budista, "porque ella explora en la experiencia humana a través del método de la meditación, sin ideogramas ni preocupaciones formales. Es una filosofía del conocimiento que obliga a quienes pretenden asumir sus enseñanzas a destruir todas las barreras culturales".

—Por la forma en que los occidentales llegaron a conversar con el Dalai Lama, pareciera que se trata de hacer una crítica al método científico.

—El libro habla de la gran riqueza que existe en los datos que entrega la observación de la experiencia desarrollada por la tradición budista. Ella utiliza un método que se podría llamar "fenomenología de la experiencia" y que se entrama en la práctica de

● Francisco J. Varela vino a Chile para presentar el libro "Un Puente Para Dos Miradas. Conversaciones con el Dalai Lama sobre Ciencias de la Mente", que recoge una serie de conversaciones con el líder budista sobre el tema "Mente y Vida".

la meditación. Es distinto del método científico, que es un sistema de observación externo que no habita el objeto que intenta describir y que no es capaz de analizar el mecanismo y la vivencia del pensamiento y de la emoción. Sin embargo, resulta natural que los interlocutores del budismo no sean religiosos, sino hombres de ciencia, porque ellos están dispuestos a chequear sus conclusiones con la experiencia, a discutir y a reevaluar. Por otro lado, el budismo ni las ciencias creen en palabras reveladas ni en verdades únicas. No hay nada final, porque todo está en permanente movimiento. Son dos métodos de examen de la conciencia que deben descubrir su correspondencia y sus diferencias.

—En qué medida se complementan?

—El proyecto que se ha propuesto consiste en crear una especie de neuro-fenomenología, porque la experiencia subjetiva del pensamiento puede iluminar los datos empíricos que se obtienen con máquinas en los laboratorios. Esa parte del plan científico no necesita un diálogo con el budismo, pero encuentra un gran aliado en él, porque es una fuente de datos muy importante.

—¿Que tipo de datos? ¿Se refiere a la práctica?

—Cuando se aplica el método fenomenológico, es decir, al mirar la experiencia como si estuviera delante de cada uno, con una es-



perie de detención del tiempo, para examinar cómo aparece y se constituye, se descubre una cantidad de aspectos que no surgen a primera vista. En esto el budismo tiene toda clase de observaciones. Se trata de vivir la experiencia en el análisis y de tomarla como un objeto de estudio.

—¿Jung hablaba de la importancia de que los esquemas orientales no sean impuestos en Occidente, sino que sus enseñanzas se deberían occidentalizar...

—Es obvio que no se pretende

construir un sincretismo en ninguno de los dos mundos. Lo que permite que se produzca la síntesis cultural verdadera es la existencia de preguntas conjuntas, a través de las cuales se puede crear un intercambio en la serie de cuestionamientos.

—En todo caso, si ocurriera una pugna cultural entre las dos tradiciones, ¿no le parece que Occidente se encuentra en peores condiciones si se trata de un posible trasvase cultural?

—Es como decir que en un via-

je me puedo enmorar de una sufricana. ¿Qué puede pasar? La gente se ama a todo el mundo igual y en la muela hay una riqueza enorme. El ado solo proviene de la inseguridad".

—Sin embargo, en Chile predominan esas opiniones...

—Los chilenos tienen que darse cuenta de que viven en un ambiente cerrado, aislado para la cultura. Todo cuestionamiento a la hegemonía de la tradición católica es vista como un ataque. Para mí, eso se refiere a un problema que proviene de la Iglesia, que no puede continuar dejando afuera a la mitad del mundo por pensar distinto".

—Cuando el periodista B. Pivovarov a Chile para grabar un programa de televisión, ¿todavía dijeron cosas sorprendidas. El periodista le preguntó si hablaba así en su país. Nadie respondió que sí y todos reconocieron que decían esas cosas porque el programa no saldría en Chile, se referían a la hegemonía de la Iglesia, a la imposibilidad de tener diálogos sin ser considerados inmorales".

—Si pensamos que este diálogo transcultural exige tolerancia, ¿real es el rol que cumple el budismo frente a la existencia de grupos intolerante como el islamismo?

—Desafortunadamente, los tres grandes tradiciones monoteístas (el judaísmo, el cristianismo y el islam) son sumamente dogmáticas, con grados comparables de violencia y que están las antipodas de lo que Heidegger llamaba, el "pensamiento piadoso". En Chile, la gente se llena la boca con la idea de la globalización del conocimiento y las comunicaciones, pero al hablar del pensamiento son reduccionistas. Yo es un gran defecto de las trillones monoteístas, que son pichines a caer en la defensa de un palabra revelada en vez de creer en la exploración de la experiencia como base de los fundamentos de la vida, en que el espíritu criticiforma parte intrínseca del cambio cultural. El budismo es un ejemplo maravilloso de fidelidad al sentir esa tradición, y las ciencias también lo hacen. En ese sentido, yo siento orgulloso de ser científico, porque más que otras disciplinas, la ciencia encarna la aspiración a mantener la crítica y la tolerancia para escuchar el cambio".

José Miguel Izquierdo S.

Una práctica de vida [artículo] José Miguel Izquierdo S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Izquierdo, José Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una práctica de vida [artículo] José Miguel Izquierdo S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile